

VIII Foro de los Derechos Humanos

Derechos Humanos y Objetivos del Milenio

Contradicciones, retos y propuestas para
una cooperación transformadora



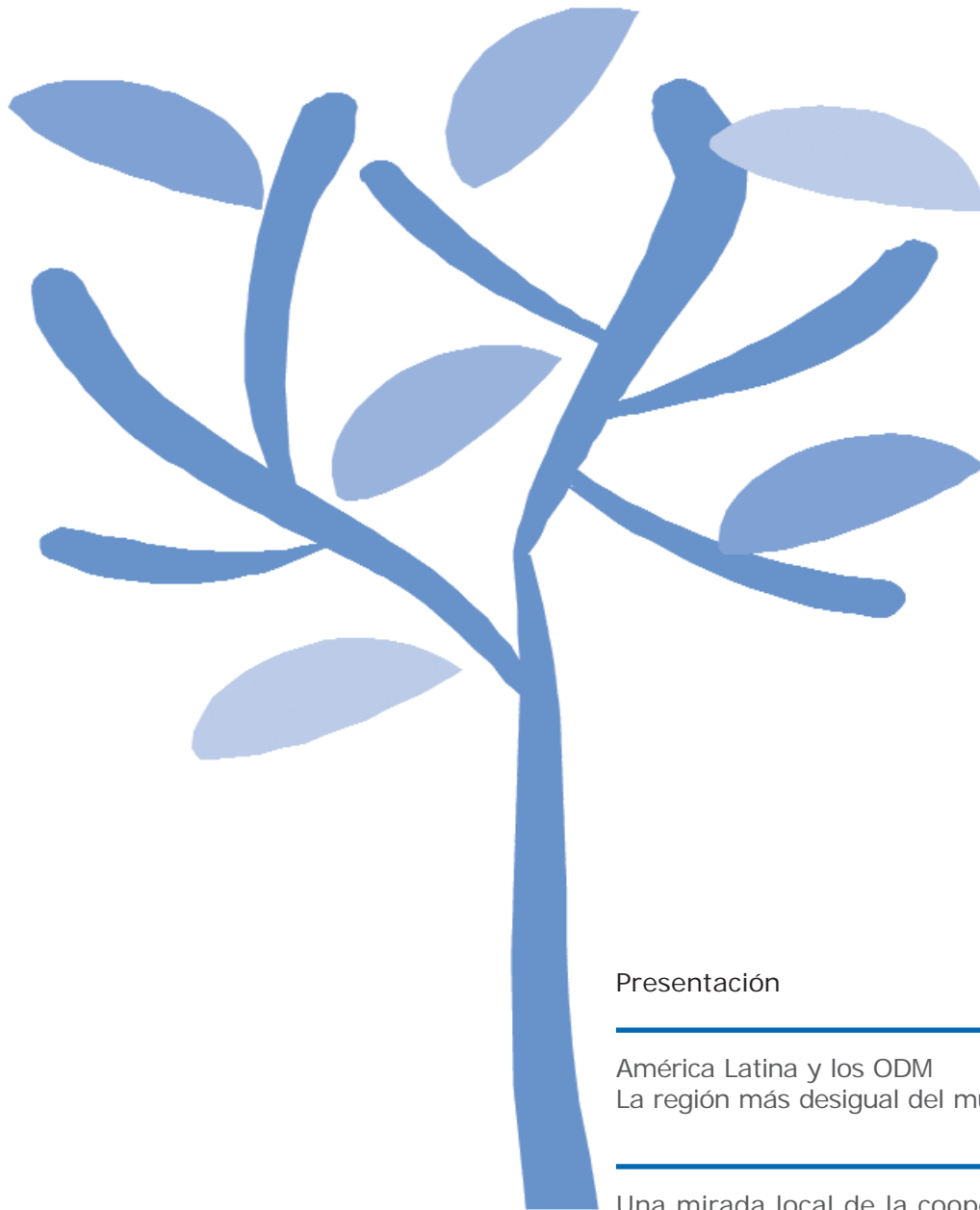
Fundación
Comunitaria
Oaxaca
México

América Latina y los ODM

Una mirada local de la cooperación
internacional para el desarrollo desde
la experiencia en el Estado de Oaxaca,
México

Saúl Fuentes Olivares

Entre cooperación y participación
Entrevista a Saúl Fuentes Olivares



Presentación 5

América Latina y los ODM
La región más desigual del mundo 7

Una mirada local de la cooperación
internacional para el desarrollo
desde la experiencia en el Estado
de Oaxaca, México
Saúl Fuentes Olivares 11

Entre cooperación y participación
Entrevista a Saúl Fuentes Olivares 19

II Foro sobre Derechos Humanos norte/sur
Conflictos armados y mujeres inmigrantes

III Fòrum dels Drets Humans
*Globalització, drets econòmics, drets socials,
comerç just*

IV Fòrum dels Drets Humans
El Marroc i la immigració

V Fòrum dels Drets Humans
El dret a l'alimentació

VI Fòrum dels Drets Humans
Les dones, motor de canvi social

VII Fòrum dels Drets Humans
Lideratge i equitat de gènere

Edición ©: **Cooperacció**, 2006.

Con el apoyo de:
Àgencia Catalana de Cooperació al Desenvolupament. Generalitat de Catalunya

Diseño gráfico: Conxi Papió
Producción: Disseny i Imatge, SL
DL: B-44192-2006
Barcelona, octubre, 2006



Presentación

Contradicciones, retos y propuestas para una cooperación transformadora

Cooperacció somos una organización no gubernamental de desarrollo (ONGD) catalana, que nos definimos como laicos y progresistas y que trabajamos para la transformación social tanto en los países del Sur (Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Colombia y Marruecos) como en el Norte. Desde hace ocho años venimos trabajando en el Foro de DDHH debatiendo y reflexionando sobre temas tan importantes como: la equidad de género, soberanía alimentaria, comercio justo y conflictos armados.

El objetivo general de este VIII Foro, fue analizar críticamente la cooperación que estamos haciendo tanto las organizaciones del Norte como las del Sur, y las implicaciones, impactos y consecuencias que de ella se derivan, sobre todo desde la perspectiva del refuerzo de las ONGDs de la sociedad civil. De este análisis surgieron preguntas, respuestas y propuestas constructivas, en cuanto al buen uso de esta herramienta como canal para lograr lo que a nuestro entender debería ser el objetivo básico de la cooperación internacional: el cambio en las estructuras socioeconómicas y políticas a nivel mundial. Poniendo especial énfasis en el respeto y aplicación de los Derechos Humanos (DDHH) como eje transversal de la vida de todas las personas y pueblos. Todo ello, teniendo presentes los Objetivos del Milenio (ODM), como compromiso asumido por la mayoría de los Estados de la Asamblea de Naciones Unidas.

Esta publicación está compuesta por cuatro librillos, cada uno aborda a las ONGD que participaron en el VIII Foro de los Derechos Humanos: "Derechos Humanos y Objetivos del Milenio" organizado por Cooperacció, que tuvo lugar en Sant Boi de Llobregat el 6 de mayo de 2006.

El primer libro recoge las ponencias de Cooperacció y PTM Mundubat, el segundo la ponencia y entrevista de la Fundación Comunitaria Oaxaca de México, el tercero la ponencia y entrevista de Las Dignas de El Salvador, y el cuarto la ponencia y entrevista de La Ruta Pacífica de Mujeres de Colombia.

Queremos agradecer a las y los asistentes al VIII Foro, que compartieron nuestras inquietudes y realizaron sus valiosas aportaciones al debate generado en torno a la temática; a los socios y socias de Cooperacció, que hacen posible el trabajo de la entidad día a día, a nuestras contrapartes que año tras año nos aportan sus reflexiones y preocupaciones; a las organizaciones invitadas a participar que vinieron a exponer su punto de vista para enriquecer el debate, a Lourdes que ha colaborado con el proyecto; y al equipo técnico de Cooperacció. También al Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat, que nos facilitó el desarrollo de este VIII Foro.

A todas y todos, muchas gracias!

Cooperacció



América Latina y los ODM La región más desigual del mundo

América Latina tiene la mayor brecha social de todas las regiones del mundo. En esta región, el 5% más rico recibe el 25% del ingreso nacional, mientras que el 30% más pobre recibe menos del 7,5%. El 10% más rico de la población de la región, tiene un ingreso que es 84 veces mayor que el del 10% más pobre.

La principal causa de la pobreza en América Latina es la concentración del ingreso, aún más que la recesión, esto complica a la región en la meta mundial de los Objetivos del Milenio de reducir a la mitad sus índices de pobreza para el año 2015.

Uno de los problemas centrales en la región es la falta de crecimiento o la desaceleración de la economía. Hasta en aquellos países donde hubo crecimiento sostenido no se ha dado una mayor distribución del ingreso. Por lo tanto, para recuperar el desarrollo en Latinoamérica debe replantearse la propia concepción del modelo que reproduce desigualdades y no garantiza sostenibilidad ni mejoras en la vida de la gente. La visión de la pobreza integrada en los ODM no menciona lo que aparece en todos los diagnósticos regionales, y es que en América Latina la pobreza va de la mano de la desigualdad y no se podrá revertir una sin modificar la otra.

Según un informe de CEPAL¹, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) de Brasil, que tomó como referencia las "Metas de Desarrollo del Milenio", sólo siete, de los 18 países latinoamericanos estudiados, (Cuba no fue incluida en el estudio) estarían en condiciones de reducir a la mitad la extrema pobreza para el 2015. Los siete países son Argentina, Chile, Colombia, Honduras, Panamá, República Dominicana y Uruguay, tomando como base el desempeño económico y social de la región entre 1990 y 1999.

Si se mantienen las condiciones de la pasada década, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y Nicaragua también disminuirán la extrema pobreza, pero a un ritmo más lento, con lo cual no lograrán la meta comprometida con la ONU. Los casos más críticos son los de Bolivia, Ecuador,

1. Fuente: Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una mirada desde América Latina y el Caribe.
En: <http://www.eclac.cl>

Paraguay, Perú y Venezuela, donde los índices de indigencia tenderían a aumentar por efecto combinado de la caída en los ingresos de los estratos más desfavorecidos y por aumentos de la brecha de desigualdad.

De acuerdo con las cifras de CEPAL, el 43,5% de la población latinoamericana estaba bajo la línea de pobreza en 1997, una reducción significativa con respecto a los 48 puntos porcentuales de 1990. Sin embargo, en 1999 el índice aumentó a 43,8%, lo que representa 211 millones de personas. Mientras que la extrema pobreza o indigencia disminuyó de 22,5% en 1990 a 19% en 1997 y a 18,5% en 1999, representando este último porcentaje a 89 millones de latinoamericanos.

La inequidad de la región no sólo se presenta en el plano de la desigual distribución de ingresos. Afecta otras áreas claves de la vida como el acceso a activos productivos, obtención de créditos, las posibilidades de educación, empleo, la salud, la inequidad de género, etc.

Los problemas de insuficiencia de empleos y de baja calidad de éstos son los más apremiantes: el desempleo abierto aumentó de un 6,9% en 1990 a un 10% en 2004, y el sector informal urbano y las actividades agrícolas de baja productividad absorben más de la mitad del empleo total en la región, aspecto que se refleja en que siete de cada diez empleos que se generan, se dan en la economía informal. Trabajo, empleo e ingreso, así como salud y reproducción, tienen efectos multiplicadores en la reducción de la pobreza y no sólo de mujeres, sino de niños, adolescentes y personas de la tercera edad, y esto no se toma en cuenta en los ODM en su configuración actual.

La educación es clave para la construcción de sociedades más justas. Si bien es probable que en muchos países latinoamericanos se logre el piso mínimo del punto dos de los ODM, como se señala en el informe de la CEPAL se requiere como mínimo entre once o doce años de educación para salir de la pobreza. Por ello, los seis años de la educación primaria no son suficientes para mejorar la situación de los niños y niñas latinoamericanas. De cumplirse la meta establecida en función de la cobertura, ello no sería suficiente, pues no se fijan metas relacionadas con el aprendizaje o la calidad de la educación. Por lo tanto, desde la Cepal y la UNESCO ya se ha propuesto ampliar la meta al nivel de educación preescolar y secundaria para América Latina, puesto que se ha comprobado que una educación preescolar tiene efectos positivos en el desarrollo integral de la persona y la posibilidad de finalizar la secundaria da las condiciones necesarias para poder salir de la situación de pobreza y producir un salto cualitativo en la vida de las personas.

En cuanto a la salud, no se está logrando un progreso suficiente en la reducción de la mortalidad materna y en la detención del VIH/SIDA. Sin embargo, las intervenciones realizadas en los países que han logrado avanzar en relación con ambos objetivos señalan vías compatibles con el cum-

El cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la región solicita reformas fundamentales de las políticas sociales y los sistemas de protección social

plimiento de las respectivas metas. En este sentido, la lucha contra el VIH/SIDA en Brasil es una experiencia exitosa y en países del Caribe se observan buenos resultados.

La degradación del medio ambiente natural y construido es alta y va en aumento, lo que tiene efectos adversos tanto para los pobres urbanos como los rurales. A este respecto la región puede atender por lo menos el 10% de la demanda de reducción de emisiones mundiales de carbono.

Tomando en cuenta los avances y retrocesos de los ODM en la región, un crecimiento económico que no afecte a la desigual distribución del ingreso, no mejorará demasiado los niveles de vida de la población en extrema pobreza. Por esta razón, hay que tener políticas de largo plazo. No sólo hacer política social, sino hacer también política económica con un sesgo hacia la equidad, con fomento de la micro y pequeña empresa, donde está concentrada la mayor proporción del empleo.

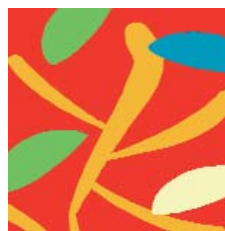
El cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la región demanda, entonces, reformas fundamentales de las políticas sociales y los sistemas de protección social que respondan a los principios de universalidad, inclusión y solidaridad. Los ODM serán de difícil cumplimiento en América Latina, si no se adaptan a las realidades y necesidades de la región. Para esto, es importante que los actores nacionales y locales sean conscientes de los ODM y los hagan suyos, de manera de lograr que apoyen:

- Un enfoque más amplio del problema de la pobreza, el que debe integrar los aspectos que causan desigualdad, pues América Latina sigue siendo el continente más desigual del mundo.
- Un análisis más complejo de las discriminaciones que en América Latina no permiten la inclusión de la equidad étnica además de la de género en las políticas, para fortalecer estos aspectos.
- Iniciativas para promover la creación de empleo digno, no sólo para los jóvenes, como plantean los ODM, así como adecuar las metas de educación a Latinoamérica.
- Un reconocimiento, por parte de la cooperación internacional, de las dinámicas locales que debe traducirse en una adecuación de los objetivos a las realidades de las regiones y países.

- Más coordinación entre los cooperantes y una mayor coherencia en sus políticas y en la definición de sus compromisos.

América Latina requiere un nuevo debate sobre el desarrollo integral regional, el cual integre a las regiones de los países y, a la vez, a los países vecinos entre sí. En definitiva, dadas las limitaciones del patrón de desarrollo actual, se deberá intentar salir del círculo vicioso de 'crecimiento empobrecedor'. En la región se necesita un mayor protagonismo de los actores de la economía popular urbana y rural, pero es necesario acompañar esto con mejoras en la intervención del Estado, no como productor, sino en asociación con actores privados para propiciar dinamismos e innovaciones, a fin de apostar por la diversificación como estrategia más relevante para el desarrollo de los países de la región.

Por lo tanto, los ODM deben repensarse o adaptarse a América Latina, pero deben aprovecharse como una oportunidad para generar procesos de concertación y diálogo que puedan llevar a una redefinición de prioridades de desarrollo nacionales, regionales y locales, lo que a su vez se debería enfocar como una vía para el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática de la región y el desarrollo de la planificación estratégica participativa. Sumado a esto, no se podrán lograr avances desde los ODM en la medida en que no se articule el trabajo de autoridades públicas, agencias de cooperación, actores de la sociedad civil y el sector privado, en función de que los objetivos institucionales se orienten a lograr un resultado con relación a alguna de las metas y que además sean coherentes con las necesidades identificadas por los actores locales.



Fuentes:

"Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una mirada desde América Latina y el Caribe. Visitar: www.eclac.cl

"**Conferencia subregional andina:** "Los **Objetivos** de Desarrollo del Milenio desde la perspectiva latinoamericana".

Visitar en: www.webserver.rcp.net.pe/convenios/cti/documentos/roa_2006/pdf/03_parte_03.pdf



Una mirada local de la cooperación internacional para el desarrollo desde la experiencia en el Estado de Oaxaca, México

Por **Saúl Fuentes Olivares**

>> Introducción

Cuando me invitaron a participar en este evento, me pregunte primero qué pasa en México cuando pensamos en cooperación y qué ha pasado con los programas y proyectos que son apoyados e impulsados por los organismos internacionales o financieros llamadas agencias de cooperación.

Me remite enseguida a eso que por lo menos en México en el discurso se menciona mucho como lo global y lo local, o de otra forma, pensar global para actuar local. Temas como globalización inmediatamente se superponen antes que cualquier concepto. No es cierto que este asunto de la globalización sea tan nuevo, la globalización ha tenido sus efectos desde hace tiempo, por ejemplo, el arado egipcio, ese instrumento que se utiliza en la labranza de la tierra, fue apropiado por indígenas mexicanos no sólo por supuesto y hoy forma parte de sus herramientas y conocimientos tradicionales, es en si parte de su cultura.

El caso aquí es que la globalización ha tenido su acento en la economía y el capital, los mercados financieros, las regulaciones internacionales basadas en el mercado, que casi siempre responden a necesidades y condiciones de los países más ricos, industrializados, porque no decirlo así "desarrollados".



Fundación Comunitaria Oaxaca

En 1995, organismos civiles, empresarios de Oaxaca y de la Ciudad de México, con el apoyo de Fundaciones internacionales, acordaron un marco compartido de valores, misión y objetivos para la creación de una Institución que fortaleciera las iniciativas de la sociedad oaxaqueña. La Fundación estableció su campo de actuación en el Estado de Oaxaca, con estrategias de desarrollo en las que participe la propia comunidad con soluciones y propuestas para satisfacer sus necesidades particulares.

Crean que el desarrollo social de una comunidad debe estar basado en la dignidad, identidad y autonomía de todos sus miembros. Consideran que la toma de decisiones participativa e incluyente, es una condición necesaria para generar un impacto social positivo y perdurable. Y enfocan sus acciones en las causas de los problemas más que en sus efectos.

Quieren impulsar la participación de la sociedad para la mejora del bienestar y la calidad de vida de los núcleos de población marginada y vulnerable de la comunidad oaxaqueña, mediante iniciativas que generen cambios fundamentales y perdurables.

En contraposición a estos movimientos de la economía global, existen manifestaciones que hacen énfasis en lo social, ambiental y humano, pero sobretodo en cómo resarcir los efectos negativos que el dinamismo del mercado y la economía globales han y siguen generando en la población y los territorios con menos ventajas: desempleo, degradación del medio ambiente, violación de derechos fundamentales, desigualdades sociales y violencia cultural.

Ejemplo de estas manifestaciones son convenios internacionales como el Convenio 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1990 o la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer de la ONU en 1991, al Cumbre de Río en 1991, Conferencia Internacional de Derechos Humanos de 1993, o más recientemente la Declaración del Milenio con sus Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) del año 2000 ratificados en la cumbre de Monterrey, en la que se marcan las pautas para un mejor comportamiento en temas particulares, sobre los cuales muchas agencias de cooperación construyen sus intervenciones programáticas y estratégicas.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio se han de seguir con prudencia, ya que están contruidos sobre la base de una visión de la pobreza que no atiende las causas

Pero, cómo entrarle, por ejemplo, a la construcción de estos Objetivos de Desarrollo del Milenio u otros planteamientos, si no se toman en cuenta las realidades locales y regionales, si no se articulan autoridades de gobierno, agencias de cooperación, actores de la sociedad civil y el sector empresarial; cómo hacer para que los esfuerzos de cooperación ejerzan un papel adecuado en la construcción de lo público en las regiones.

Creo con todo riesgo, que el problema no es hacer evidente si necesitamos o no expresar nuestros derechos, hacerlos evidentes y trabajar porque la población los conozca. En México por lo menos, se han avanzado en muchos aspectos para contar con marcos legales que dan cuenta de los derechos humanos de la población y los derechos humanos de grupos específicos o particularismos, pero lo que hace falta son las formas reales para que eso que se dice en la prosa se concrete. Sí derecho a la educación, sí derecho a una vida digna, sí derecho a la salud, sí derechos, pero no basta con hacer consciente o con recordar a cada momento lo que no soy o lo que no son; qué pasa en la realidad, con los cómo y los medios para que eso suceda.

En este sentido los Objetivos de Desarrollo del Milenio como otros "mandatos" o "agendas globales" son una oportunidad para contar con un piso de

Saúl Fuentes Olivares, representante de la Fundación Comunitaria OAXACA, durante su intervención en el VIII Foro de DDHH



entendimiento inicial en acuerdos o alianzas o relaciones de cooperación, pero que se deben de tomar con cautela, ya que están contruidos sobre la base de una visión de la pobreza que no siempre atiende las causas o los problemas específicos de algunos países, o más profundamente, con la visión de vida de algunos pueblos o territorios.

>> El caso de México y Oaxaca

México es uno de los países con una enorme riqueza cultural, ambiental, con un vasto territorio y con una población de 100 millones de personas, de las cuales el 60% se encuentra en condiciones de pobreza y de los cuales el 35% vive en pobreza extrema. Gobernado por más de siete décadas por el Partido Revolucionario Institucional que heredó las condiciones generadas por la revolución mexicana de 1910.

Con cambios sociales y políticos importantes que tienen su génesis en la organización y represión estudiantil en los años 60; la irrupción de la sociedad civil organizada ante la tragedia generada por un sismo en la ciudad de México en el año de 1985, que devastó la ciudad y ante lo cual la participación de sus habitantes fue clave en los trabajos de reconstrucción física y social.

Se suman eventos como el fraude electoral de 1988 en el cual por primera vez de manera contundente había ganado la oposición con la izquierda mexicana encabezada por el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (FCRN) con su candidato Cuauhtemoc Cárdenas Solórzano, proceso electoral que contó con una amplia participación ciudadana. El movimiento zapatista en Chiapas a través del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que

emergió en 1994 a la par de la entrada en vigor de un polémico Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre Canadá, EE.UU. y México y asesinatos políticos durante el proceso de sucesión presidencial. En el año 2000 la alternancia partidista y del poder en el que la derecha a través del Partido de Acción Nacional (PAN) sentó las bases para un "cambio" democrático en el país, con la victoria de Vicente Fox Quezada, actual presidente de México, y en su último año de gobierno.

Durante este proceso de eventos sociales y políticos, la cooperación internacional jugó un papel importante, con una tendencia marcada a finales de los ochenta y la década de los 90 en aspectos de derechos humanos, fortalecimiento de la sociedad civil y organizaciones sociales campesinas como oposición al gobierno (del Partido Revolucionario Institucional -PRI-), ciudadanía y género; en menor medida, medio ambiente y seguridad alimentaria.

Si bien, el surgimiento del EZLN reforzó la cooperación internacional hacia el sureste de México, es lamentable que muchas agencias de cooperación hayan retirado su apoyo a finales de los años 90, una vez que se cumplieron sus expectativas de alternancia en el gobierno lograda en el 2000, sobre el entendido que el proceso de transición democrática sentaba las bases para un cambio social y económico del país, algo todavía lejano.

>> Derechos Humanos - derechos indígenas

Con el movimiento zapatista inició una reorientación en México del impulso de los derechos humanos, pero ahora con la revalorización de lo indígena y de los derechos culturales, no es el caso aislado de México porque se ha dado en otros países y regiones del mundo. En la actualidad el perfil de los apoyos de la cooperación internacional está enfocado a la promoción de los derechos de los pueblos indígenas, que para el caso del sureste mexicano, y en particular el estado de Oaxaca, tiene gran relevancia ya que en éste existen 17 grupos étnicos y en Chiapas 13.

Sin embargo, aunque Oaxaca por ejemplo, de los 570 municipios con que cuenta quienes están gobernados bajo el Sistema de Usos y Costumbres (sistema tradicional de gobierno, elección en Asamblea de cargos por escalafón que los ciudadanos van asumiendo durante su vida), y cuentan con una Ley de Pueblos Indígena de las más avanzadas en el País, no cuenta con los mecanismos financieros ni institucionales que permitan avanzar en materia de salud, educación y alimentación. El proceso de descentralización aunque apenas palpable y deseable, no tiene efectos positivos por la falta de esquemas de planeación nacional y estatal acorde con las dinámicas municipales de comunidades indígenas. En este caso del fortalecimiento de instancias de gobierno municipal indígenas existen grandes ausencias desde la cooperación para hacer más sólida la participación en los procesos de desarrollo social locales.

>> Fortalecimiento de la sociedad civil o de los organismos civiles

El rol que jugaron las oeneges en México en este proceso socio-político tuvo un gran apoyo de la cooperación para promoción de la ciudadanía, la formalización legal, la consolidación para proporcionar más y mejor asesoría a grupos vulnerables, como las mujeres e indígenas. Intercambios de experiencias y sistematización metodológica, procesos de planeación estratégica para su fortalecimiento institucional para una mejor interlocución con el Estado o para impulsar con mayor fuerza sus demandas reivindicativas, todos ellos fueron ejes centrales de apoyo.

Hoy día el fortalecimiento de los actores civiles es sino nulo muy reducido, a no ser el que este enfocado al aumento de capacidades para la procuración de recursos locales.

En la mira de los ODM, las oeneges pueden seguir fungiendo como un actor articulador, pero ahora de las distintas fuerzas sociales y actores internacionales. El caso de la Fundación Comunitaria Oaxaca, de donde provengo, ha sido un buen intento por crear una organización cuyo papel sea el de facilitador de sinergias o transacciones sociales; su asamblea de asociados así como su consejo directivo están integrados por personas de los distintos sectores (academia, institutos de investigación, organismos civiles u oeneges, líderes indígenas, empresarios, artistas) y tiene como uno de sus principales objetivos la promoción de alianzas intersectoriales para la solución de distintas problemáticas; sin embargo, este rol de facilitador, aunque se reconoce útil y necesario, no forma parte de las líneas estratégicas de apoyo de la cooperación internacional. Por ello es necesario y fundamental el fortalecimiento de capacidades de los actores locales en la articulación de esfuerzos análisis de las distintas realidades y el diseño y planeación estratégica.

>> Pobreza y desigualdad

Uno de los temas que no se matizan o se olvidan en los ODM es la desigualdad. En el mes de abril por ejemplo, el PNUD difundió cifras que con-



La “guelaguetza”, fiesta tradicional en el Estado de Oaxaca

firman la terrible y penosa concentración del ingreso que sufre México, con su fantasmagórica cauda de pobreza y marginación, similar a la de cualquiera de las naciones africanas más dispares. México, según la revista FORBES cuenta con cinco de los trescientos hombres más ricos del mundo, destacando Carlos Slim como el tercer personaje más acaudalado del planeta con una fortuna de \$30,000 millones de dólares, situándose así como el empresario más rico de América Latina. Cuando un campesino indígena mexicano tiene un ingreso de 3 dólares por un jornal de 8 horas, éste empresario mexicano tiene un ingreso de 17 millones de dólares diarios, incluyendo días de descanso y festivos.

La cooperación ha tenido como una de sus líneas de apoyo el micro-financiamiento en la promoción del autoempleo -que se puso de moda en los años 90 y aún persiste con mucha fuerza en México- ligado con la creación de micro-empresas o "micro-negocios" que han tenido mediana efectividad en zonas urbanas, pero no en las rurales, de tal suerte que se ha optado por atomizar los esfuerzos y acciones de negocio por aquellas que privilegiaban el esfuerzo colectivo y solidario, en torno a actividades agrícolas o pecuarias y pesca. En estado como Oaxaca, que dependen del turismo, a pesar de contar con una de las mayores riquezas en biodiversidad en el País, no cuenta con políticas productivas y económicas dirigidas a la producción de alimentos y otros productos del campo.

El Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo por su parte, optaron por apoyar programas de gobierno federal como el llamado Oportunidades, que ha sido reconocido por sus "efectos en la reducción de la pobreza" con un total de 6 millones de familias beneficiadas; el apoyo consiste en la aportación económica mensual a familias en situación de pobreza con el compromiso que los hijos asistan a la escuela y a revisión médica, y las madres de familia a pláticas de orientación en torno a su salud y la de su familia. En este caso, si bien el Programa ha logrado mantener o aumentar la matrícula escolar, no garantiza la calidad de la educación (profesores poco preparados, instalaciones y materiales inadecuados, por ejemplo). En general es un programa paternalista como muchos del que dependen 6 millones de familias que no está orientados a generar capacidades y condiciones sostenibles para las familias; quizá uno de sus méritos haya sido focalizar los beneficiarios y precisar más el método de selección de beneficiarios y entrega de recursos.

>> El empresariado local

En la última década en México ha surgido fundaciones empresariales con recursos importantes destinados al beneficio social; Fundación Televisa, Fundación Telmex, Fondo Social Banamex, Fundación Bancomer. Que si bien destinan recursos y apoyo a los esfuerzos civiles y de gobiernos, sus preocupaciones se centran más en proyectos pequeños, que de nuevo están atomizando los esfuerzos en problemas específicos sobretodo dirigidos a la niñez, pero con un perfil de caridad y de "ayuda", una especie de

filantropía tradicional, que no retoma el proceso de construcción social y tendencia que de alguna manera se había ganado con el apoyo de la cooperación internacional. Ni retoma el potencial de la sociedad civil como agente de cambio y transformador. El caso más reciente es la FUNDEMEX (Fundación del Empresariado Mexicano) creada en el año 2005 que agrupa a casi el 90% de las empresas mexicanas y que para este año estima recaudar 600 millones de pesos (63 millones de dólares) y destinarlo a programas y proyectos de educación y salud, principalmente, bajo el enfoque de infraestructura comunitaria.

Los proyectos pequeños están atomizando los esfuerzos en cuestiones específicas sobretudo dirigidas a la infancia, con un perfil caritativo y de "ayuda", una especie de filantropía tradicional

>> Empleo, migración y juventud

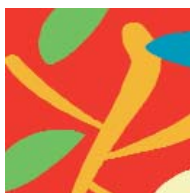
Una de las tentaciones, por su peso económico específico, de algunas agencias internacionales y gobiernos locales, son las remesas de dinero, que para el caso de México el año pasado representaron \$18,000 millones de dólares. El fenómeno de la migración y expulsión de personas de países como México, esta teniendo solo una lectura económica desde los organismos de cooperación y multilaterales por las cuantiosas sumas de dinero, se diseñan programas de inversión para que los migrantes aporten un porcentaje de recursos y en contraparte la agencia o fundación aporte dos tantos más, esquema llamados 3 X 1, y que estos recursos se destinen a fondos de micro-crédito para actividades productivas; pero se están dejando de lado efectos de la migración, como la violentación de sus derechos durante todo el proceso migratorio, problemas de salud por contacto con agroquímicos, violación de mujeres y niños/as. Un tema ligado a la migración es el desempleo juvenil, ya que son los jóvenes los que al menos en México están migrando cada vez más al grado tal de dejar comunidades habitadas sólo por mujeres y ancianos. La falta de empleo se traduce en una escasa inversión en la producción rural, a un trabajo de educación y mayor inclusión de éstos en los procesos de organización comunitaria y regional; muchos jóvenes con una participación activa y consciente con los que hemos trabajado han dejado su comunidad porque finalmente no tienen opciones de ingreso o de estudio. Aunque muchos organismos se enfocan a la participación de los jóvenes y la capacitación para el empleo, esta casi siempre esta más diseñada para las zonas urbanas, siendo que la migración en el caso de México es alarmante en la población juvenil. Sin embargo, trabajo, empleo e ingreso, sumado a salud, tienen efectos en la reducción de la pobreza, pero no se retoman en los ODM, y es un desafío importante.

CONCLUSIÓN

Para que exista una mejor Cooperación es necesario que los organismos se enfoquen a comprender mejor los procesos locales; su contribución sería más efectiva si en esto incluyen el fortalecimiento de los actores locales civiles, incluyendo a aquellos actores gubernamentales como el caso de los municipios o unidades administrativas cuyas capacidades son limitadas; dada su lejanía e imposibilidad de acompañar de cerca o de forma cotidiana los procesos, desarrollar o fortalecer a organismos civiles cuyo papel sea el de facilitar las sinergias con los distintos actores locales en la construcción de lo público y facilitación de planes o programas territoriales; abordar líneas temáticas que construyan proceso por ejemplo, la alimentación y producción para el auto abasto, es una línea que no cuenta con muchos privilegios entre la cooperación por lo menos en México, se destinan recursos para apoyar a productores, pero en un sentido de venta de sus productos, de contar con una mejor imagen y de insertarse en los mercados nacionales y mundiales, si bien esto es importante, se deja el campo y se empobrece la tierra, no hay alimentos para la familia, que derivan en problemas de desnutrición o salud reproductiva.

Las oneges privilegia más el apoyo de la cooperación como la que da contactos, que permite el intercambio de experiencias, pero no ve a las agencias de cooperación como un igual o aliado que aporte contenido a su trabajo; más como aquel que le permite llegar a otras audiencias o donantes.

La retirada de muchas fuentes financieras en el caso de México, se ha debido más que al mejoramiento social o económico de las poblaciones más desfavorecidas del país, a la lectura de que la alternancia política del poder en el año 2000, sentó las bases para una democratización y por consecuencia un mejor desarrollo. Sin embargo, la lectura que se tiene de los países del norte en el caso de México esta sesgada por un conjunto de indicadores que no reflejan las condiciones de desigualdad social tan agudos que prevalecen y cada vez más se acrecientan; por lo mismo, los ODM no son el único termómetro social y económico del desarrollo de nuestros pueblos, y habrá que revisarlos y mejorarlos críticamente para sean una herramienta adecuada.





Entre cooperación y participación

Entrevista a **Saúl Fuentes Olivares**

La Fundación Oaxaca está formada por empresas, actores de la administración pública y asociaciones de la sociedad civil. ¿Esta participación de sectores tan diferentes está compensada?

Una primera apreciación que cabe aclarar, es que la administración pública no participa de la Fundación, porque como figura jurídica somos una asociación civil.

De la Fundación sí participan personas que pertenecen al mundo académico, empresarios, artistas que tienen un gran liderazgo social en Oaxaca, y personas que pertenecen a asociaciones civiles. En un inicio, los fundadores de la Fundación fueron empresarios estadounidenses y organismos civiles que tenían un gran impacto a nivel nacional y se basaban en una filantropía tradicional, a su vez había promotores que trataban de encontrar un interés común entre los actores de la Fundación. Esto hizo que la participación fuese bastante compleja. Decíamos que en vez de tener un Consejo, teníamos un Congreso y esto hacía difícil la relación, pero lo que sí estaba claro era que dentro de las diferencias había en común las ganas de trabajar en conjunto.

Saúl Fuentes Olivares

Es Licenciado en Psicología Social por la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Ha sido Consultor de Instituciones como: la Organización Panamericana de la Salud (OMS), Fundación Interamericana, el Instituto de Desarrollo Social (IDS) de la Universidad de Sussex, Inglaterra, el Fideicomiso para la Vivienda del Fondo Social Banamex - BanAtlántico y Comunidades del Valle del Mezquital, A.C del Banco Interamericano de Desarrollo. Actualmente es director de Programas de la Fundación Comunitaria Oaxaca.

**Saúl Fuentes Olivares,
representante
de la
Fundación
Comunitaria
Oaxaca**



Quien ha mediado en esta diferencia de visiones ha sido el Director General por su actitud y personalidad, porque no se ha casado con ninguna visión de los diferentes sectores, sino que ha creado una sinergia, ayudado también por las asociaciones civiles, los artistas, etc., que han contribuido a lograr una buena convergencia de opiniones. Entonces, la Fundación comenzó a funcionar en el 1994 y recién salimos a la luz dos años después, porque no podíamos hacerlo sin antes haber un acuerdo entre todos los actores de cómo trabajar y para qué.

Actualmente, lo que se ha logrado, fundamentalmente, es fortalecer esa sinergia entre los actores, también que el 95% de la Asamblea de la Fundación esté representada por personas de Oaxaca. Ya casi no hay representación de los fundadores originarios.

>> ¿Las Organizaciones que forman parte de la Fundación tienen niveles de apropiación diferentes en función de los recursos con los que cuentan?

Creo que la parte civil de esta Fundación es la más sólida, tienen un mayor entendimiento entre ellas y eso es importante. El sector empresarial no es tan fuerte, aunque se asocian en Cámaras.

La sociedad civil en Oaxaca se organiza de manera compacta y por grupos, estos son los que opinan más, son los más críticos, los que le dan varias vueltas a un tema. Los empresarios son más pasivos, porque les delegan a las asociaciones el conocimiento técnico y social, alegando que ellos no conocen cuáles son las necesidades ni la realidad de las comunidades oaxaqueñas. Quizás la pugna está entre los académicos y las asociaciones civiles, porque los primeros critican bastante el trabajo de las segundas. Pero a pesar de esto, considero que hay equidad entre los distintos sectores en cuanto a capacidades y participación, la sociedad civil es la crítica y los empresarios son más pragmáticos, ellos lo que quieren saber es donde hay que invertir, y el resto del conocimiento técnico se lo dejan a las asociaciones, pero esto genera que su visión del desarrollo sea muy limitada. Las asociaciones civiles, por su parte, intentan tener una visión más amplia del desarrollo, generando condiciones y no simplemente "tapando agujeros".

>> Como Cooperación intentamos que nuestras contrapartes no nos vean como financiadores, sino como aliados políticos. ¿Hasta qué punto consideras que esto puede llegar a lograrse?

Nosotros hemos sido una Fundación que también ha otorgado financiamiento, y lamentablemente no te quitas el signo de pesos de la cara. En el año 2000 hicimos un replanteamiento de nuestra función, y llegamos a la conclusión de que no queríamos ser donadores de dinero, sino facilitadores de procesos. Pero se nos seguía viendo de esa forma, hasta que co-

menzamos a intervenir en los procesos de planeación, diagnóstico, definiciones estratégicas, etc., dentro de las comunidades y entonces se nos identificó como un actor más sinérgico.

Nos ha costado mucho este transitar en cuanto a la transformación de la percepción de nuestro rol de donador a facilitador, pero personalmente creo que es posible y se puede conseguir. En los temas de evaluación, que es una parte bastante delicada, porque como te ven con el signo de pesos, también te ven como un fiscalizador, y no te ayudan a cumplir con el objetivo de la evaluación que es entender en un sentido estratégico, hacia donde redireccionar los esfuerzos, y crear un ejercicio de aprendizaje mutuo, también creo que es posible generar esta percepción positiva.

Pero creo que es en el día a día que se puede construir esa relación de igual a igual, planteando que la Fundación no quiere actuar sólo como financiador, sino interactuando con los otros actores, lo que nos permite tener un conocimiento de la realidad oaxaqueña. Antes nuestro trabajo era de financiar, aprobar, monitorear, evaluar proyectos y ya, pero esto no nos estaba proporcionando aprendizajes para poder tener un planteamiento estratégico o poder incidir en las políticas públicas, y creo que es en la práctica como vas construyendo estos canales de participación e involucramiento más profundo.

>> Evo Morales anunció la nacionalización de los hidrocarburos lo que ha provocado un gran escándalo en España. ¿Qué opinión tienes de México a este respecto siendo que desde 1936 es un país que tiene nacionalizado los hidrocarburos?

Yo creo que todo esto responde a una visión muy arcaica, en cuanto al miedo del "avance del comunismo" de la mano de Evo Morales. En el caso de México, lo que ha pasado es que los recursos no se han administrado como debieran. Por ejemplo, el año pasado hubo un gran ingreso en materia de petróleo entonces se generó un debate de que si se debía destinar esto al gasto social o a las Reservas Federales, y finalmente Fox las dedicó a estas últimas, incluso cuando los Estados reclamaban más presupuesto para el gasto social. En los últimos años los recursos provenientes del petróleo han sido muy mal administrados, porque ni siquiera se destinaban a las reservas, sino que había un gran dispendio de los mismos y estamos hablando de ingresos importantes, de más o menos unos 40.000 millones de dólares anuales.

Creo que lo fundamental es la disciplina de la Administración en el uso de esos recursos, y en el caso de Bolivia la clave sería que pudiesen lograr esta buena administración de los recursos para poder destinarlos a líneas estratégicas, ya sea para el gasto social o para otras necesidades que deban abordar.

>> ¿Qué tipo de empresas componen la Fundación Comunitaria Oaxaca?

Básicamente son empresas de la industria hotelera y gastronómica, o sea, hoteles y restaurantes, y empresas dedicadas a otros servicios turísticos, ya que Oaxaca es un estado que vive del turismo.

En cuanto a la participación, en número puede parecer mucha pero financieramente hablando es muy poca, el empresariado oaxaqueño, no tiene muchos recursos y si los tiene, prefiere participar aportando su presencia que sus recursos. El dueño de una empresa X te puede dar una cuota de X pesos, pero no participa como empresa, no les interesa mucho visualizarse como una empresa socialmente responsable. Oaxaca es un Estado bastante conservador, entonces prefieren conformar un fondo familiar y no uno empresarial, se mueven más por la parte moral, pero en relación al individuo o a la familia, por el prestigio social que esto conlleva a ese nivel, no en el nivel empresarial.

No es tan fácil movilizar recursos del empresariado; están dentro de la Fundación participan con gusto, aprenden, pero en toda la historia de la Fundación no han aportado recursos de manera continua. Sin embargo, sí que les interesó lograr que la Administración Pública destinara el dos por ciento del impuesto sobre las nóminas que cobraba a los empresarios, para proyectos de cooperación de la Fundación. Como el mejor recaudador de recursos de la ciudadanía es el Estado, la Fundación se planteó retomar este esquema pero en vez de quedarse los recursos la Administración, que los empresarios no saben en que destinan los mismos, se los queda la Fundación que genera más confianza y credibilidad porque realmente saben que destino tienen esos recursos.

>> Para ti ¿Cuál tendría que ser el objetivo de la cooperación internacional?

El objetivo tendría que ser el fortalecer, reforzar y consolidar los procesos locales, entendiendo a estos como una dinámica propia de los territorios donde se esté interviniendo. Otro objetivo es el que tiene que ver con la integración de los esfuerzos de los actores locales en el desarrollo.

>> A tu entender, ¿Es necesaria?

Sí, es necesaria porque agrega otra visión que puede o no ser compartida, pero que da otra perspectiva al trabajo de los gobiernos o al que impulsan las empresas, sobre todo en aquellos lugares donde las empresas inciden en las políticas públicas. Entonces es importantísimo que la cooperación pueda participar en esos procesos, porque además de que puede reforzar las iniciativas locales, ayuda a consolidar institucionalmente a los actores civiles, académicos en los países o regiones en las que se interviene.

Existen cambios en América Latina que no se hubieran dado si no hubiera intervenido la cooperación internacional, agregando recursos financieros para que muchas acciones se llevaran a cabo, pero también logrando convocar a ciertos actores que si no hubiesen contado con ese agente externo, a lo mejor nunca hubieran trabajado de manera conjunta, no se hubieran involucrado. La cooperación internacional ha servido para que muchos actores en América Latina, se acercaran, se conocieran y se intercambiaran experiencias, metodologías, crearan agendas regionales. Pero esta situación la ha facilitado mucho el hecho de que la cooperación haya destinado recursos a este respecto, ya que solamente con los recursos financieros con los que cuenta el sector de las asociaciones civiles en América Latina.

El objetivo de la cooperación tendría que ser el fortalecer, reforzar y consolidar los procesos locales

No hubiese sido posible llevar esto a cabo. Obviamente, también la cooperación internacional ha tenido efectos no deseados en muchos casos. Actualmente lo que sucede es que se ha tratado de fomentar mucho el acercamiento con los gobiernos, que los organismos civiles trabajen con los gobiernos, pero sobre todo para lograr que los gobiernos aporten más recursos, y no tanto para conseguir entrar en un proceso de fortalecimiento de la sociedad civil. Al no tener una agenda común lo que se produce es que los encuentros entre el gobierno y la sociedad civil no tengan efectos tan positivos.

Otro efecto negativo es que hay muchas organizaciones que se ponen a trabajar en el terreno, sin previamente hacer un trabajo de fortalecimiento del trabajo colectivo, simplemente les ponen la "manzanita", el dinero sobre la mesa y entonces sí todos deciden trabajar juntos pero es por la expectativa de los recursos financieros, sin tomar en cuenta un trabajo de fortalecimiento previo en cuanto a la estructura organizativa, los métodos de trabajo, los problemas que tendrían que atender, etc. Simplemente está el recurso financiero y todos van por él porque es súper necesario para llevar a cabo el trabajo, pero esto en lugar de fortalecer las sinergias lo que hace es fracturar las relaciones. En este sentido, en México se decía una frase muy ilustrativa, "sí redes, pero no enredos". Y lo que se está promoviendo actualmente son los enredos, en lugar de un trabajo más ordenado y pensado, todo se basa en la disponibilidad de los recursos. Entonces, creo que esta situación está provocando que se estén debilitando ciertos trabajos colectivos.

Y en cuanto a líneas problemáticas se están centrando mucho en aspectos que tienen que ver con conciencia ciudadana, en la responsabilidad electoral de lo jóvenes, muchos organismos multilaterales hacen campañas de voto, en estas épocas electorales. Pero lo más grave es que los organismos

civiles "compran" esa oferta de recursos con esas líneas programáticas, que en el momento puede lograr que haya un voto más conciente, pero el esfuerzo se centra en eso y no en favorecer la verdadera participación ciudadana de la juventud. Esto se puede extender al caso de las mujeres indígenas también, ya que hay recursos disponibles para promover su voto. Para mí es bastante grave que se limite en este tema la oferta actual de recursos, y no sólo eso sino que el gobierno, las asociaciones civiles, las ONGs, compren estas ofertas de recursos y promuevan ese tipo de participación.

Pero también sabemos que no en todos los casos es así, ya que algunos organismos civiles adecuan las líneas de trabajo que están "de moda" a sus procesos propios, de esta manera intentan no perder la profundidad de su trabajo, se adaptan a las líneas programáticas en el discurso, no en el terreno, y obtienen los recursos.

Los micro créditos
se centran en
los negocios, no en
el ahorro y en
procurar con estas
iniciativas
dinamizar las
economías locales

En el caso de los microcréditos, por ejemplo, se centra mucho en el tema de los negocios, en el ahorro y no en intentar con estas iniciativas dinamizar las economías locales, esto hace que se atomicen mucho los esfuerzos, lo que perjudica al trabajo colectivo que en los últimos años, por lo menos en Oaxaca, se ha fortalecido bastante porque se desarrollan habilidades comunes y hay una visión comunitaria del desarrollo, dejando de lado el individualismo. Y el microfinanciamiento muchas veces se queda en un préstamo y no en capacitación y en el desarrollo de otras habilidades que acompañen un crecimiento, debilitado entonces el tejido social.

Hoy día la "línea de moda" en las convocatorias de las agencias de cooperación es "lo indígena", que para Oaxaca está muy bien, porque la mayoría de la población es indígena, pero en otros sectores de la población donde se están violentando los derechos, ahora mismo no se está dando apoyo porque no son sectores prioritarios. También algunas agencias empiezan a orientarse, otra vez, a buscar apoyar proyectos muy específicos, sobre todo aquellas agencias u organizaciones que priorizan la movilización de recursos, dejando de lado la búsqueda de alianzas, sinergias locales, etc., ya que el objetivo principal de esos proyectos es el logro de un cambio en las infraestructuras comunitarias, no el crear las condiciones para que se consiga un desarrollo sostenible.

El gran riesgo, es que ante la ausencia de recursos disponibles con una visión compartida, lo que empieza a estar un poco más presente es el empresariado mexicano. Empiezan a surgir más fundaciones corporativas

con un retroceso en cuanto a la filosofía basándose en la filantropía más tradicional, orientando las acciones a la ayuda, la caridad, provocando que todo el esfuerzo que se ha venido construyendo en realizar proyectos para fortalecer a las comunidades, no se esté tomando tan en cuenta, quieren algo más visible.

De hecho hay una fundación que se acaba de crear que es la FUNDEMEX, que agrupa al 95% del empresariado mexicano. Entonces, entre ellos se impusieron una cuota, y se estima que para este año recauden unos 60 millones de dólares. Pero lo malo es que su visión de la cooperación es muy asistencialista, caritativa, compasiva, o sea que la destinación de esos recursos no va a ser la mejor, porque los empresarios van a querer ver los resultados que ellos quieren, por ejemplo, escuelas, comedores infantiles, etc. Por eso es tan necesario el empoderamiento ciudadano, el hacer ciudadanos más concientes, más comprometidos. Y en este sentido como Fundación, no hay quien nos fortalezca para poder hacer un trabajo de sensibilización. Algunos organismos de cooperación sí que hablan de responsabilidad social, pero siempre haciendo referencia a la transparencia de recursos financieros y no sobre sensibilización de determinados sectores.


>> ¿Cómo crees que se puede lograr la corresponsabilidad en las relaciones entre el Norte y el Sur?

Primero tenemos que entender que debemos promover una corresponsabilidad entre Sur-Sur, porque muchas veces entre nosotros nos metemos la pata. La corresponsabilidad tiene que ser en el sentido de sacarnos esa visión de la cooperación del "yo pongo el dinero y tú haces el trabajo".

En cuanto a como invertir socialmente esos recursos, creo que los locales tenemos una gran responsabilidad. La corresponsabilidad debería ser en el sentido de que todos se conciban como aliados, como asociados, creando espacios de toma de decisión conjunta y no el simple reracionamiento de



Trabajo comunitario en el Estado de Oaxaca (Tequio)



La participación estructural implica que las personas se organicen dentro de su comunidad para poder controlar los acontecimientos y procesos que afectan sus vidas

"yo te deposito el dinero". Lo que nos cuesta más en el caso de las organizaciones que recibimos esa financiación, es sentir que la agencia de cooperación es nuestra aliada, sin sacarle el rótulo de "financiadora".

Creo que quienes trabajamos en el Sur, deberíamos no perder las oportunidades de verdaderamente hacer corresponsable a los otros. Porque en la medida que trabajemos en este sentido, las agencias de cooperación también van entendiendo más los procesos en los cuales están inmersos y quizás hasta pueden entender más la importancia del fortalecimiento de los procesos locales. Y esto también se puede extender al sector empresarial, ya que tenemos el convencimiento de que el empresariado sólo nos puede dar dinero, pero también el empresario tiene conocimientos y tecnologías que se podrían adaptar a estos procesos, pero nos cuesta mucho trabajo hacerlos más corresponsables, porque los miramos con el "signo de pesos".

También debemos entender que si queremos entrar en este proceso de corresponsabilidad nos vamos a tener que enfrentar a tironeos, que no va a ser tan fácil, ni para el que está acostumbrado a dar el dinero, ni para el que está acostumbrado a recibirlo. Por ejemplo, en Oaxaca, hemos establecido alianzas con algunos municipios y aunque ellos tienen la expectativa de lo financiero, nosotros lo que damos son los recursos, no damos el dinero. Entonces, cuando se interviene en este sentido, nosotros como financiadores tenemos mucha más responsabilidad por estar inmersos dentro del desarrollo del proceso.

En el caso de un organismo de cooperación internacional, si bien los mecanismos no pueden ser los mismos, hay ejercicios en los que se pueden definir cada vez más grados de corresponsabilidad. Y ahí es donde se miden las fuerzas locales también, en cuanto a qué capacidad de incidencia puede tener una agencia de cooperación internacional frente a un agente local. Porque si hay mucha debilidad en los actores locales y el agente externo se impone eso es algo muy preocupante, y es ahí donde se tiene que incidir en el fortalecimiento de los actores locales, para que los espacios de consenso sean mas o menos simétricos.

>> ¿Conoces alguna experiencia de cooperación internacional en la que se hayan potenciado y fortalecido las iniciativas locales?

Algunas fundaciones de EEUU, han estado trabajando mucho con las Fundaciones comunitarias, y han estado centrando su trabajo en fortalecer estas organizaciones en el sentido de lograr que sean institucionalmente mejor en relación a modelos estadounidenses de fundaciones comunitarias, con consejos, políticas y programas bien definidos y claros, con estructuras organizativas claras y que esté fortalecida su parte administrativa. Pero no necesariamente el trabajo hacia la base se ha visto fortalecido. Son muy pocas las fundaciones que sí están preocupadas porque haya un fortalecimiento en la capacidad sinérgica de las organizaciones. Todavía esto es muy incipiente, no existe una línea de interés en el fortalecimiento de alianzas entre las organizaciones por parte de las agencias.

>> La Fundación Comunitaria Oaxaca tiene por misión impulsar la participación de la sociedad para el mejoramiento del bienestar y la calidad de vida de la población marginada, ¿Cómo logran esa participación?

Además de eso decimos también, que genere cambios fundamentales y perdurables, y esta definición es algo que llevó bastantes reuniones de discusión, porque tiene que ver con la Teoría del Cambio de la Fundación, y quiere decir que un cambio fundamental y perdurable puede ser un cambio estructural de la forma de participación de la sociedad, de los jóvenes, de los empresarios, de los profesionales. Entonces para lograr la mejora en la calidad de vida de los sectores con más desventajas, tiene que haber una participación y una mejor participación pasando por hacer un trabajo de mejora de las capacidades, de hacer un análisis crítico de la realidad por parte de los jóvenes, las mujeres, los empresarios, etc.

También la palabra participación ha sido expropiada por muchas agencias, cuando dicen que hubo una planeación participativa y en realidad en ese encuentro sólo hablaron el facilitador y tres personas, pero había cien mas escuchando, y esto ya se considera un ejercicio participativo. Y realmente la participación no se da solamente en ese sentido, la real participación se da en una sentido conciente, en la exposición crítica de opiniones que sean parte de un proceso. Y la perdurabilidad tiene que ver con eso, con las acciones que se definen logrando objetivos a mediano y largo plazo.

Lo que intentamos hacer es involucrar a los actores más importantes, que son los que le pueden dar una sostenibilidad a estas acciones. Una parte fundamental de lo perdurable es intentar que los actores municipales puedan tener otra mirada con respecto a los problemas sociales y lograr que no se quede por el camino la acción, sino como están sensibilizados que otros retomen el proceso.



Diferentes aspectos de la ciudad de Oaxaca

>> ¿Cuáles son los obstáculos de la misma?

En el caso de Oaxaca, los municipios por ley tienen que tener su plan de desarrollo municipal, pero la ley no les dice que tienen que tener un plan de desarrollo regional o microregional, entonces esto les hace pensar en su presupuesto y en su comunidad creando una visión muy corta. Por ejemplo, los efectos medioambientales, son producto del trabajo en microcuencas, la planeación se da en ese sentido y con esto lo que se logra es perder oportunidades importantes que pueden sentar las bases para un desarrollo regional mucho más rico.

Otro obstáculo son los problemas de límites entre los municipios, que hace que entre ellos sea bastante difícil sentarse a discutir. Pero hay una experiencia muy interesante de la que estamos participando ahora, que es la Unión de Autoridades Municipales del Sector Sub 8, que agrupa a 19 comunidades y 8 municipios, y entre ellos han acordado no tocar el tema de los límites agrarios porque sino no se podrían sentar a discutir, porque eso los metería en muchos problemas. De hecho existe una asamblea mensual de estas Autoridades Municipales y hace dos meses estuvo un representante de un programa gubernamental (FIRCO), que llegó con el enfoque de la planeación de microcuencas, y estableció que para llevar a cabo esto era necesario involucrar a CONAFOR (Comisión Nacional Forestal), y todos los Municipios dijeron que no, porque para trabajar con esta Comisión debían tener bien definidos sus estatutos agrarios y comunales, y para poder definir estos estatutos debían entrar en el problema de la delimitación que es lo que estaban intentando evitar.

Otro gran obstáculo es la complejidad administrativa, puesto que hay 570 Municipios en el Estado de Oaxaca.

>> ¿Qué resultados han tenido hasta ahora?

El no querer tener conflictos entre ellos y apostar por la participación les ha permitido mejorar su infraestructura comunitaria, trabajar en temas de jóvenes motivando la agrupación de este colectivo que es casi inexistente en esas comunidades por el tema de la migración. También han logrado resultados muy positivos cuestiones de agua, de producción, de alimentación. Se van logrando sinergias, visiones comunes, compartidas, programas compartidos, y con ese potencial que se está creando se están teniendo muchas más posibilidades de interlocución con otros actores.

>> ¿Qué es la participación estructural?

Esta participación estructural implica que las personas se organicen dentro de su comunidad para poder controlar los eventos y procesos que afectan sus vidas. Tiene que ver con la participación de la mayoría de los actores importantes de la sociedad, no solamente interesa la participación de algunos sino la participación de cada uno de ellos, de forma tal que se pueda lograr una convergencia entre ellos. Es la forma de poder permear la participación en todos los sectores, de empresarios, jóvenes, gobiernos, mujeres, etc.

A nosotros nos preocupa mucho la participación de los gobiernos municipales porque tienen bastantes debilidades. Hay un resabio educativo del 75% en Oaxaca, esto se refleja en que a muchos que llegan a ser presidentes municipales se les dificulta leer, siendo que tienen a su cargo la administración de la comunidad. También se les hace difícil comprender los artículos dentro de las leyes, que les pueden fortalecer para desarrollar bien su función, en como pueden reclamar presupuestos, o en saber las competencias que tienen en materia medioambiental en el área municipal. Por eso es necesario que estos actores se fortalezcan para que tengan una mayor y mejor participación estructural.

De hecho desde la Fundación, a partir de la experiencia de un proyecto que tenemos, estamos creando una escuela que se llama "De mi saber", que se creó con el fin de formar a productores y productoras, actores municipales, etc. Entonces se intenta ir creando las condiciones para que esa diversidad de actores tenga los elementos para una mejor participación.

Decimos también, por ejemplo, que hay que involucrar más a los jóvenes, dándoles los instrumentos para que puedan tener una comprensión real de cómo funciona la comunidad, de que tengan una visión sobre el medio ambiente, sobre la salud, la educación el desarrollo comunitario y regional. Todo esto para que en el momento que se sienten en los espacios de discusión lo hagan con la mayor cantidad de elementos posibles.

>> Este fortalecimiento de los actores ¿qué impacto tiene en las relaciones de género?

Nos cuesta trabajo que las mujeres participen en estos espacios colectivos. Lo que hemos estado haciendo es un campamento de jóvenes en el verano. El año pasado asistieron más o menos el 60% de los jóvenes de las comunidades, e intentamos que la participación entre hombres y mujeres fuese equitativa. Pero a las familias les cuesta dar la autorización para que las jóvenes asistan a estos campamentos, que duran en total cinco semanas.

Nos ayudó mucho la intervención del Colegio Superior para la Educación Integral e Intercultural de Oaxaca y el Municipio, ya que facilitaron que las familias permitieran que las jóvenes fueran a estos espacios. Y el que a nivel de autoridades se reconozca que las niñas tienen muy buenas calificaciones, hace que los padres se animen a apoyarlas, a que sigan estudiando y formándose.

Es interesante ver como en los 8 Municipios, actualmente hay cuatro "secretarías", siendo sus funciones no las de una secretaria como nos imaginamos, sino que tiene funciones de mucha responsabilidad y son las que realmente mueven la cosas, hacen que la comunicación sea más ágil entre comunidades, que las decisiones se puedan tomar, etc. Y esta situación hace que los hombres vayan reconociendo que las mujeres hacen el trabajo muy bien y mejores que ellos, entonces creo que estas oportunidades que se van dando hacen que las mujeres vayan ocupando un mejor papel dentro de las comunidades, y vayan siendo cada vez más reconocidas dentro de sus espacios. Tampoco con esto quiero decir que hay una gran participación de las mujeres, pero lo que la va incentivando es trabajar en las comunidades en ciertos temas en los que los hombres no están interesados o no tienen la posibilidad porque están trabajando en la producción. Con esto las mujeres se van haciendo cada vez más visibles.

>> Explícanos los conceptos de "guelaguetza" y "tequio"

Particularmente hay un elemento importante de mencionar que se destaca en esta región del país por ser inherente a la comunidad oaxaqueña, y es su "filantropía local prehispánica" que consiste en la tradición de organizarse con el fin de apoyarse unos a otros y servir a su comunidad. Esta tradición se ha conservado en Oaxaca principalmente bajo las figuras de la "guelaguetza" y el "tequio".

En el Istmo de Tehuantepec se dice que la palabra "guelaguetza" deriva del zapoteco "guendalizáa" que hace referencia a "una actitud, a una cualidad con que se nace; un sentimiento por medio del cual el zapoteco acepta, sirve y ama a su prójimo; es el sentimiento de parentesco, de compartir con todos los hermanos lo mejor de la naturaleza". Por su parte, el "tequio"

es otra expresión de la filantropía local prehispánica y de los valores naturales de la humanidad -solidaridad, fraternidad y amor- que hoy en día se practica en Oaxaca. El "tequio" del náhuatl "téquitl", es la tarea o trabajo personal que se imponía como tributo a los indios y este vocablo sigue usándose para referirse al trabajo que se hace en beneficio de la comunidad.

Estos conceptos son de cooperación, de ayuda mutua en Oaxaca y son conceptos culturales muy fuertes. Y en otros lugares del país le pueden llamar "prestafuerza", que también es una forma de ayuda mutua y es un concepto también muy fuerte y arraigado. Por ejemplo, alguien va a construir su casa y toda la comunidad lo ayuda, se va a hacer una fiesta y todos trabajan en la organización, etc.

Esto es diferente al tequio, porque el tequio es a fuerza, es obligatorio y si no se participa de él, o sea, de trabajos como la limpieza de la calle, del camino, y otros, se tiene que enviar a alguien que lo haga en el lugar, si no se participa y no se envía a nadie en lugar de uno, se cobra una multa. Hay gente que, aunque critica al tequio porque no están de acuerdo con que sea obligatorio, lo consideran un mecanismo por el bien de la comunidad y es por eso que todavía hoy se sigue manteniendo.

En el caso de la guelaguetza, está más ubicado del lado de la fiesta, haciendo un trabajo por la comunidad mientras se está ofertando su tradición, su saber, su forma de expresarse culturalmente. Y es por eso que en la guelaguetza se da un trabajo colectivo de compartir. Tienen que ver con las formas de organización de una comunidad. Se podría decir que yo estoy haciendo mi tequio en Barcelona, participando del VIII Foro de DDHH de Cooperació.

La ciudadanía pasa por entender que juntamente con el otro puedo diseñar mi vida.

Que juntos podemos decidir nuestro camino

>> Para ti ¿La Fundación Comunitaria Oaxaca es un paradigma de desarrollo local?

El modelo de fundación comunitaria es una experiencia institucional muy desarrollada en los EE.UU. y en Canadá, donde fungen como una entidad al servicio de personas que desean destinar recursos a la solución de un tema en especial en su comunidad o país; la fundación con estas características entonces es una organización que presta servicios de captación y canalización de recursos para las demandas sentidas de los donantes. Ejemplo: un ciudadano quiere invertir recursos para el embellecimiento de los parques de su ciudad, la fundación recibe los recursos y busca alternativas para ello, pero la prioridad la da el donante.

En el caso de la Fundación Comunitaria Oaxaca (FCO), que se dice como tal es la primera fundación en su tipo en Latinoamérica, se le concibió en un principio como una organización de segundo piso (que destina donativos a oeneges) con líneas de abordaje muy claras de acuerdo a marcos programáticos definidos junto con la experiencia de organizaciones civiles en temas como mujeres, niñez, juventud, medio ambiente, desarrollo micro-regional, por decir algunas.

La Fundación en este sentido desempeñaba (hasta el año 2000) el papel central de apoyar los esfuerzos de las oeneges. Sin embargo, a la par la FCO comenzó a convocar a los distintos sectores y elites del estado de Oaxaca, con el propósito que se conocieran mutuamente en la interacción directa, cada cual con su visión, ideología y experiencia de vida en torno a la pobreza, desigualdad y desarrollo social. Así, poco a poco la FCO comenzó a ser vista como una entidad "bisagra" o "articuladora" y neutral, con legitimidad ante los distintos actores sociales.

Ello dio la oportunidad de la convergencia de las distintas fuerzas en lo concreto, en acuerdos bilaterales. Habría que presumir que algunas de las organizaciones con las que trabajamos no tenían mucha disposición para acercarse al sector empresarial, posición que se logró minimizar después de un trabajo con distintos talleres que promovían alianzas intersectoriales. En este sentido, me parece que pocas organizaciones han tenido el rol de facilitador de alianzas o acuerdos entre los sectores; por lo mismo, no sé si paradigma es la palabra pero si los arquetipos organizacionales de las oeneges, adolecen de actores que tengan este papel, sin protagonismos negativos.

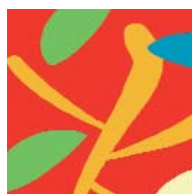
Hoy día el bagaje de experiencia metodológica y desarrollo conceptual en torno a los problemas de la pobreza y sus posibles soluciones son bastas, pero no existen organismos que ayuden a construir transacciones sociales viables entre los miembros de la comunidad, que doten de transparencia y que coadyuven a los ciudadanos a construir el espacio de lo público.

>> ¿Cuál crees que debería ser el motor de cambio para generar las transformaciones necesarias con el objetivo de lograr un mundo justo para todos?

Esta en los ciudadanos, en construir ciudadanía. Que las personas desde niños/as asuman esta condición necesaria. En el que con la visión de la igualdad se construya el bien común. Lo público. Lo que es igual para todos.

Pero no pasa por construir políticas públicas desde lo meso o macro, sino que es en los espacios micro, en la familia, en la organización local, en la escuela, desde donde se pueden lograr grandes transformaciones, porque los efectos de hoy no sucedieron de un día para otro, el "orden social" que existe se tejió hace cientos de años, y su cambio se ha estado hilvanando así también.

Hay quien dice que son los jóvenes o las mujeres el motor de cambio, pero yo no lo creo del todo, en este mundo todos estamos actuando a la vez y se requiere de un abordaje integral, en la familia y el trabajo. La ciudadanía pasa por entender que junto con el otro puedo diseñar mi vida lo que nos es bien a ambos, que juntos podremos decidir nuestro camino.





Asociación de cooperación internacional catalana, laica y progresista, comprometida con los valores de igualdad, justicia y democracia, y con un modelo de desarrollo humano y sostenible que garantice los DDHH a todas las personas y todos los pueblos.

Actualmente, estamos dando apoyo a organizaciones de Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Colombia, y Marruecos, especialmente en temas como: equidad de género, soberanía alimentaria y participación ciudadana.

En Cataluña, trabajamos en Educación para el Desarrollo, formación por una cooperación internacional transformadora y acciones de concienciación ciudadana para lograr unas relaciones internacionales más justas.

Cooperacció creemos en el trabajo en redes en el sector y en las alianzas con otras organizaciones progresistas. Por esta razón, formamos parte de la FCONGD, CONGD y de la Plataforma "2015 y más", Observatori DESC, Grupo SUR y de el MLP.



El MLP, en el terreno de la acción política y social, reivindica la salvaguarda de la dignidad humana y la autodeterminación de las personas contra cualquier limitación o presión injusta.

El MLP esta comprometido con un impulso de cambio de la sociedad en favor del libre pensamiento, de la tolerancia, la diferencia, los Derechos Humanos y la ciudadanía.

Organiza:



Sant Honorat, 7 · 08002 Barcelona · Tel.: 93 318 34 25
Fax: 93 412 43 77 · info@cooperaccio.org

Colabora:



Con el apoyo de:



AJUNTAMENT DE SANT BOI DE LLOBREGAT